Bloque 7. Tema 4. Literatura del siglo XVIII

ÍNDICE

- 1) Características de la literatura del siglo XVIII.
- 2) Teatro neoclásico.
- 3) Poesía.
- 4) Prosa y narrativa.
- 5) Textos del siglo XVIII.

Introducción

Antes de pasar a estudiar manifestaciones artísticas y literarias de España en el siglo XVIII, habría que intentar situarnos en el contexto histórico y social de la época. Hay que tener en cuenta que el siglo XVIII empieza en España con un cambio de dinastía al frente de la corona, como consecuencia de la muerte sin descendencia directa del último rey de los Austrias (Carlos II) y la llegada del primer Borbón (Felipe V), el cual se impone a su rival. Carlos de Habsburgo, en la guerra de Sucesión. Se trata de una guerra en la que participan las distintas potencias europeas (Francia, Inglaterra o Austria, entre otras), que van a aprovecharse de la inestabilidad política de España para conseguir beneficios territoriales, comerciales o económicos a costa de la economía española. España queda lejos de la potencia que fue en los siglos XVI y XVII; como consecuencia de la guerra se pierden los territorios que la Corona tenía en Europa y se hacen concesiones a



Imagen nº 1: Felipe V
URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_V
Licencia: Creative Commons

Inglaterra u Holanda en el comercio con América. Además, en buena medida España queda relegada a un papel secundario en el panorama internacional, subordinada a los intereses de Francia, país del que procede la nueva dinastía.

A nivel interno, el reinado de Felipe V se caracteriza por un intento de introducir en España el modelo de monarquía que los Borbones ejercían en Francia. El objetivo final es fortalecer el poder del rey frente a otros poderes, como los de tipo territorial, los de la alta nobleza o los de la Iglesia. Los ministros de Felipe V inician una serie de reformas con los *Decretos de Nueva Planta*, por los cuales se eliminan los fueros territoriales y se procede a un proceso de centralización estatal y al reforzamiento de la corona. Así mismo, en un intento modernizador impulsado por la corona, se procedió a la remodelación de los órganos de gobierno para acabar con la compleja burocracia de los Austrias. Se sustituyó el inoperante sistema de Consejos, de los cuales solo quedará el de Castilla, que tendrá capacidad de intervención en todo el reino. Con relación al poder eclesiástico, se impone el *regalismo*, doctrina que reclamaba la supremacía del poder de la corona sobre la Iglesia.

Estas medidas políticas tienen como finalidad modernizar y racionalizar el país. Se puede hablar de un siglo reformador que somete a todas sus instituciones a un análisis crítico que, a la luz de la razón, permita la modernización y la europeización de las mismas. El nuevo monarca aparece como un dinamizador de la vida intelectual del país. Esto se observa en las iniciativas que promueve como la creación de la Biblioteca Nacional (1712) o la Academia Española (1713).



Imagen nº 2: Real Academia Española
URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Real_Academia
Licencia: Creative Commons

Este afán por reformar el país siguiendo los dictados de la razón se corresponde al movimiento intelectual que se conoce como llustración. La llustración es un movimiento europeo que propugna combatir la ignorancia de la humanidad. Se trataba de proyectar luz sobre una realidad que se consideraba dominada por la oscuridad de las tinieblas. Por ello, al siglo XVIII se lo conoce también por el apelativo de Siglo de las Luces. Este impulso racionalista y modernizador se caracteriza por el optimismo en las posibilidades de progreso del ser humano: si seguimos los dictados de la razón y nos dejamos guiar por los descubrimientos de la ciencia, el género humano podrá alcanzar mayores niveles de progreso y se podrán superar los males que aquejan a la sociedad.

En España la Ilustración culmina en el reinado de Carlos III (1759-1788), el cual reunía todas las virtudes cívicas que se esperan de un gobernante y supo rodearse de ministros competentes que extendieron las reformas a todos los aspectos de la vida española.



Imagen nº 3: Carlos III, rey de España http: https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_III Licencia: Creative Commons

Lee el párrafo que aparece abajo y completa las palabras que faltan:

El siglo XVIII se inicia	a en España	a con la guerra d	e		, que co	ncluye o	con
la victoria de		_ V. La nueva m	onarqu	ıía adoptó r	nedidas de	estinada	s a
la modernización del	l país. En e	el ámbito cultura	l, la co	rona promo	ovió la crea	ación de	e la
Biblioteca Nacional	y de la_			Española.	Estos pro	yectos	de
modernización del	país se	corresponden	con	el movimi	ento inte	ectual	de
la	, que a	spiraba a comb	atir los	errores de	la humani	dad cor	ı la
luz de la razón. Po	or este mo	tivo, este siglo	es co	nocido tam	nbién com	o Siglo	de
las							

1) Características de la literatura del siglo XVIII

En primer lugar hay que tener en cuenta que los periodos en la historia de la literatura no se corresponden con la cronología de los siglos. Por ello, lo que vemos en el siglo XVIII es que los escritores de las primeras décadas están fuertemente influidos por los autores y los géneros del siglo anterior y por la estética del Barroco. De igual modo, las propuestas de la Ilustración traspasan las fronteras del 1800 y llegan hasta 1808, fecha del inicio de la guerra de Independencia con la invasión de las tropas napoleónicas. Y, a su vez, los últimos años del XVIII ya muestran rasgos del periodo siguiente, el Romanticismo.

Por lo tanto, las características que asociamos a esta época no son compartidas por todos los autores de la misma, y mucho menos por el público, que seguía demandando obras que respondieran a los dictados del Barroco. Se puede entender la Ilustración como un intento de una élite por educar a un pueblo según los dictados de la razón para erradicar todo lo que supusiera ignorancia, retraso o superstición. Pero este proyecto no siempre alcanzó los objetivos propuestos.

Mientras que el Barroco abogaba por la complejidad, el rebuscamiento, el engaño, el artificio o el juego, que producía confusión y apelaba a las emociones, la estética propia de la llustración busca la claridad, la racionalidad y la utilidad. Se trata de que el lector de poesía o novela o el público del teatro aprenda con la experiencia artística.

El autor del siglo XVIII es en parte un pedagogo que se propone mediante su obra mostrar los errores que afectan a la sociedad y proponer una alternativa basada en la razón y en la ciencia. El público aprenderá, de este modo, cuáles son las conductas que tiene que erradicar y cuáles las que debe adoptar para alcanzar el progreso.

La figura que mejor encaja en este perfil de escritor del siglo XVIII es el **P. Benito Jerónimo Feijoo** (1676-1764), religioso benedictino que fue clave para esta tarea de abrir a España a los últimos descubrimientos científicos y en su defensa del uso de la razón en el estudio de todo lo que se refiera al ámbito de la naturaleza, frente al ámbito de la teología en el que hay que seguir guiándose por la fe y por la verdad revelada. Esta labor la llevó a cabo en su obra principal *Teatro crítico universal* (1726-1739), colección de ensayos en varios volúmenes que influyeron en todos los escritores posteriores y que recibió el apoyo de la corona. En estos ensayos Feijoo se propone combatir la superstición y dar publicidad a los descubrimientos científicos de la época para acabar con los errores en los que cree el pueblo.

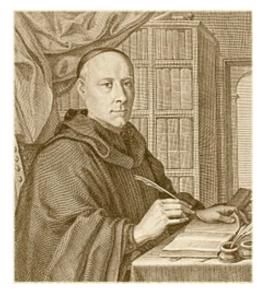


Imagen nº 4: Benito J. Feijoo

URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Benito

Licencia: Creative Commons

Para conseguir este objetivo de educar al pueblo, las obras artísticas no pueden seguir respondiendo a los principios del Barroco: no se puede educar con un arte confuso, rebuscado y complejo. En el siglo XVIII hay que buscar otros modelos estéticos que respondan a principios de sencillez, de claridad, de racionalidad. Por ello los autores de la llustración tienen como modelo a autores clásicos y a géneros literarios cultivados por estos. Este movimiento estético es conocido como **Neoclasicismo**, tendencia que tendrá su influencia no solo en literatura sino también en otras artes como arquitectura o pintura.

El Neoclasicismo se caracteriza por un intento de someter la obra artística a un conjunto de normas o reglas. Las mejores obras son las que hemos heredado de nuestros antepasados, de los clásicos. Si estas obras han llegado hasta nosotros es porque responden a unas reglas estrictas que las convierten en obras clásicas. Estas reglas no son otras que las del *buen gusto* y tienen que ir dirigidas a combatir la artificiosidad y a emular a los clásicos, especialmente en el intento de estos de representar la naturaleza de forma realista, refinada y elegante.

Una obra que tuvo gran influencia en este terreno de las reglas fue la *Poética* de 1737 de **Ignacio de Luzán**. Con esta obra se instaura la doctrina neoclásica en España. Luzán afirma que las reglas que él propone no son sino hijas de la naturaleza: reconociendo la importancia de la inspiración, el poeta se debe limitar a la contemplación de la naturaleza y a su imitación. Y como guía para esta tarea, Luzán acude constantemente a las reglas de autores grecolatinos como Aristóteles y Horacio.

Junto a esta visión neoclásica del siglo XVIII de la importancia de las reglas y los preceptos dictados por la razón, se desarrollará otra vía teórica que subrayará la importancia de la emoción y de la sensibilidad como principios estéticos. El juicio de qué obra sea mejor corresponde en última instancia a la persona cultivada y dotada de sensibilidad artística. El siglo XVIII, especialmente en su último tercio, muestra predilección por un arte que provoque emociones. De aquí se derivará un interés por una Naturaleza majestuosa (las montañas, el mar, las tormentas), por motivos relacionados con la muerte (los cementerios) o con el pasado histórico (la arquitectura gótica medieval). Todos estos motivos que solemos identificar con el Romanticismo se encuentran ya presentes en esta época en autores como José Cadalso con sus *Noches lúgubres* (1789).

Ejercicio 2

Señala si las siguientes afirmaciones son Falsas y por qué consideras que lo son.

Podemos movimien		•				del si	glo X\	'III se	encuac	Iran	dentro	del
El padre humano.	Feijoo	creía q	ue la	razón	debía	ser	la únic	a guía	para e	el co	nocimie	ento

- El movimiento artístico que asociamos con la Ilustración es el Neoclasicismo.	
- El Neoclasicismo cree que el artista debe crear su obra desde la libertad personal sin tener en cuenta al público.	у
 Ignacio de Luzán defiende que las reglas neoclásicas no son otra cosa que las regla que nos dicta la naturaleza. 	เร

2) Teatro neoclásico

En buena parte del siglo XVIII va a predominar un tipo de teatro en la estela del teatro del Siglo de Oro. El vigor de la obra de autores como Lope de Vega o Calderón de la Barca ejercerá su influencia en los corrales de comedia hasta bien entrado el siglo. Esa vigencia de los modelos barrocos se va a encontrar con la voluntad de reforma de las autoridades ilustradas. Si entendemos que para los ilustrados cualquier forma artística tenía que servir a la educación del pueblo para que este saliera del error y adoptara una conducta dictada por la razón, las autoridades de la época vieron el teatro como un instrumento ideal para conseguir estos fines. Fruto de esta política reformista fue la prohibición de los autos sacramentales y de las comedias de santos en 1765; para la mentalidad ilustrada racional los autos sacramentales eran inverosímiles y confundían al espectador.

Para el Neoclasicismo el teatro tiene que ser razonable y didáctico. La idea principal es que durante la representación todo debe contribuir a crear una ilusión o engaño en el público. El espectador se tiene que situar en ese espacio imaginario de forma que pueda asimilar mejor la enseñanza que se le quiere transmitir. Por ello, las obras tienen que imitar a la naturaleza, especialmente a la naturaleza humana, según el principio de la **verosimilitud**. Las acciones tienen que responder a la realidad y sucederse de forma lógica y motivada. Los personajes tienen que asemejarse a los modelos de la realidad y comportarse de acuerdo con el denominado **decoro**: los caballeros deben comportarse y hablar como tales, las damas como damas, los mendigos como mendigos, etcétera. Finalmente, la representación debe ajustarse al principio de las **tres Unidades** (de Lugar, Tiempo y Acción): la Unidad de Lugar exige que toda la acción transcurra en un mismo espacio físico imaginado por el autor; la Unidad de Tiempo acepta que la acción transcurra en un máximo de veinticuatro horas; la Unidad de Acción requiere que solo haya una, sin hechos paralelos que puedan confundir.

De igual modo, el Neoclasicismo propugna que las formas dramáticas no aparezcan mezcladas: las tragedias han de ser tragedias y las comedias, comedias. Las tragedias han de tratar del paso de la felicidad a la desgracia de algún personaje histórico socialmente importante. La comedia debe tratar asuntos contemporáneos y debe buscar la crítica de los vicios de algún personaje negativo, que debe resultar ridículo y producir risa.

Leandro Fernández de Moratín (1760-1828) es considerado el dramaturgo más importante de su tiempo. Autor de cinco comedias, hoy en día es recordado especialmente por dos de ellas: La comedia nueva o el café y El sí de las niñas (1805). Esta última comedia, en tres actos y en prosa, obtuvo uno de los mayores éxitos de la época y es la obra maestra de su autor. En ella Moratín se ciñe a todos los principios del Neoclasicismo para tratar el tema del casamiento de las jóvenes. La protagonista de la obra es doña Francisca que sale del convento donde se educa para casarse con un pretendiente muchos años mayor que ella, don Diego. La joven está enamorada de don Carlos, quien resulta ser sobrino de don Diego. El conflicto que surge sirve a Moratín para tratar diversos temas como la inadecuada educación que recibían las mujeres, los límites de la autoridad paterna a la hora de imponer un casamiento a los hijos, o la inconveniencia de un matrimonio sin amor. La obra contribuyó a que se adoptase un nuevo tipo de teatro propio de la naciente burguesía y que reflejara la forma de pensar de esta.



Imagen nº 5: Moratín. Autor: Francisco de Goya http: https://es.wikipedia.org/wiki/Leandro_Fern Licencia: Creative Commons

Ejercicio 3

Señala con una X en la columna de la izquierda, la respuesta que considera correcta.

a) Para los ilustrados, el teatro debía servir...

Para educar al pueblo
Para que el pueblo se divirtiera
Para que los empresarios teatrales ganaran dinero

b) El teatro neoclásico debe poner al público en contacto con la naturaleza humana siguiendo el principio de ...

La imaginación.	,
La verosimilitud.	
La diversión.	

c) Las obras neoclásicas deben someterse a...

	Las Unidades de Tiempo y Lugar.	
	Las Unidades de Acción y Tiempo.	
ľ	Las tres Unidades.	

d) El sí de las niñas de Moratín se encuadra dentro del género de...

La tragedia.	
La comedia.	
La tragicomedia.	

3) Poesía

Dentro del género poético a lo largo del siglo XVIII encontramos diversas tendencias: continuidad del Barroco, poesía didáctica, poesía rococó o poesía prerromántica. La poesía ilustrada propiamente dicha se correspondería a la de tipo didáctico: ya sabemos que los ilustrados tienen como finalidad educar al pueblo para sacarlo de sus errores. Y los nombres que asociamos a esta tendencia son los de Tomás de Iriarte y Félix María

de Samaniego; muy conocidos ambos como autores de fábulas, breves narraciones que contienen una enseñanza o recomendación derivada de las acciones protagonizadas muchas veces por animales.

Sin embargo, el poeta del XVIII más valorado en la actualidad es **Juan Meléndez Valdés** (1754-1817). Su obra entra dentro de las distintas corrientes de su época. En verso corto participa de la tendencia rococó del Neoclasicismo; se trata de una poesía lírica que se recrea en lo sensual, lo frívolo e incluso en lo erótico, en la que los protagonistas son pastores en un mundo idealizado. Relacionado con esto encontramos poemas anacreónticos en los que se alaban los placeres del vino y del amor. Se trata en general de una poesía que propone la entrega a los placeres y al amor, y que canta la belleza.

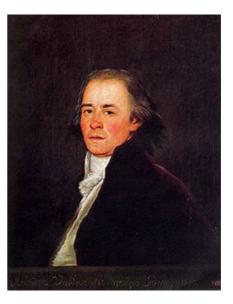


Imagen nº 6: Meléndez Valdés. Autor: Francisco de Goya URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Mel Licencia: Creative Commons

También participa Meléndez Valdés de la tendencia prerromántica, normalmente en composiciones extensas compuestas en endecasílabos. Se trata de una poesía nueva que empieza a manifestarse en España alrededor del año 1770, que supone una ruptura con la tradición anterior y que se encamina hacia una poesía que sea manifestación directa de las sensaciones y sentimientos del autor. Esta nueva forma de expresión surge en el momento en el que los sentimientos y la expresión de los mismos alcanzan prestigio en las ideas estéticas de la época. La nueva poesía puede producir deleite al evocar los sentimientos experimentados por el autor, aunque estos sean negativos. Estos nuevos temas aparecen en odas como la titulada *A la mañana, en mi desamparo y orfandad* o en elegías como *A Jovino: el melancólico*.

Curiosidad

El **Rococó** es un movimiento artístico que surge en Francia en el siglo XVIII. Como tal movimiento artístico afecta a las diversas artes (pintura, escultura, arquitectura, ...) y se caracteriza por hacer referencia a temas mundanos y por promover el placer sensual, recurriendo al desnudo y a elementos refinados y exóticos.

Ejercicio 4

Señala si las siguientes afirmaciones son Falsas y por qué considera que lo son.

 Meléndez Valdés cultiva una poesía sensual que canta la belleza y los placeres en un contexto pastoril. La poesía anacreóntica trata de sentimientos extremos y se recrea en temas como la muerte y la soledad. Los poemas de la última época de Meléndez Valdés se encuentran dentro de la tendencia prerromántica. 	La fama de Iriarte y Samaniego se debe a su obra poética encuadrada dentro del rococó
muerte y la soledad. - Los poemas de la última época de Meléndez Valdés se encuentran dentro de la	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·

4) Prosa y narrativa

Es probablemente la prosa la forma en la que mejor apreciamos el carácter reformista y didáctico del Neoclasicismo. Como ya se mencionó, la primera figura significativa del siglo XVIII español es el padre Feijoo con su obra *Teatro crítico universal*. Esta obra se encuadra dentro del género didáctico, ya que se trata de una colección de ensayos en los que trata temas de muy diversa índole, siempre con la finalidad de denunciar la incultura y el poco aprecio por el estudio y por la ciencia que observaba en el país.



Imagen nº 7: Cartas Marruecas (Edición de 1796)

<u>URL:</u> https://es.wikipedia.org/wiki/Cartas_marruecas
Licencia: Creative Commons

En esta línea didáctica nos encontramos con la que es una de las obras más importantes de la época: Las cartas marruecas de **José Cadalso** (1741-1782). Este militar y escritor español logra en esta obra una de los hitos del XVIII español. Se trata de una colección de cartas que se intercambian varios personajes inventados: los principales de los cuales son un joven moro viajero que se encuentra en España y un anciano filósofo que vive en Marruecos, al que el primero comenta las cosas que le llaman la atención del país. Con este planteamiento, Cadalso procede a realizar un análisis crítico de la vida política, social o cultural del país, usando para ello la ironía, siempre en un estilo ameno. La obra fue publicada en 1789, tras la muerte de su autor, y obtuvo cierto éxito entre sus contemporáneos.

Un personaje fundamental de la llustración española es **Gaspar Melchor de Jovellanos** (1744-1811). Político, jurista y escritor que cultivó los diferentes géneros, destaca sobre todo como autor de ensayos en los que analiza la España de la época siempre con una finalidad reformista. Destaca entre sus obras en prosa la *Memoria sobre los espectáculos públicos*. Se trata de una historia de los espectáculos públicos y diversiones de los distintos lugares de España desde la antigüedad y sus propuestas de reforma. Defiende Jovellanos que el ocio es absolutamente necesario y defiende el derecho del pueblo a disfrutar de él. También es importante por lo que tiene de anticipo del Romanticismo sus *Memorias del castillo de Bellver*, donde llaman la atención su defensa de la arquitectura gótica así como las referencias a la naturaleza.



Imagen nº 8: Jovellanos. Autor: Francisco de Goya URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Gaspar_Melchor_de_Jovellanos Licencia: Creative Commons

Sin embargo, dentro del género narrativo no encontramos obras importantes representativas del XVIII español. Llama la atención que la herencia del *Quijote* de Miguel de Cervantes fue mejor recibida en otros países que en la propia España. La novela moderna se irá desarrollando a lo largo del siglo XVIII en países como Inglaterra, donde nos encontramos con obras como *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift o *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe. Al lado de estas novelas, los representantes españoles son mucho menos conocidos y carecen de vigencia en la actualidad. Entre estos destacan el *Fray Gerundio* (1758) del padre Isla y las novelas de Pedro Montegón. *Fray Gerundio* es una novela que se sirve de la sátira para criticar a la figura del orador protagonista de la misma y que contó con importante número de lectores en la época, a pesar de la prohibición por parte de la Inquisición. Pedro Montegón, por otro lado, fue un autor con poca fortuna en su época; sin embargo tiene el mérito de haber traído a la narrativa española las últimas tendencias europeas de Richardson o Rousseau. Sus novelas, entre las que destaca el *Eusebio*, tuvieron problemas con editores y con la Inquisición.

Curiosidad

El **ensayo** es un género literario que consiste en una reflexión subjetiva sobre cualquier tema. Se caracteriza por su falta de exhaustividad, por el uso de recursos literarios y por citar a autores clásicos. El creador del género es Michel de Montaigne, autor francés del siglo XVI, con su obra *Ensayos* (1580).

Lea el párrafo que aparece abajo	y complete las palabras que falt	an.
La obra del padre Feijoo se encu	•	
género que mejor sirve a los fines	s reformistas de los ilustrados. Ot	ro autor en prosa que
se propone modernizar el país es	José Cadalso, cuya obra más co	onocida es <i>Las cartas</i>
Sin emba	argo, la personalidad más impo	rtante de esta época
dentro de la prosa didáctica es	, figur	ra fundamental como
jurista, político y escritor.		
El género	_ no nos ha dejado obras importa	antes en el siglo XVIII.
La novela más leída en la época	fue el <i>Fray Gerundio</i> del padre _	·

5) Textos del siglo XVIII

5.1. El sí de las niñas

DOÑA FRANCISCA.- Haré lo que mi madre me manda, y me casaré con usted. DON DIEGO.- ¿Y después, Paquita?

DOÑA FRANCISCA.- Después... y mientras me dure la vida, seré mujer de bien. DON DIEGO.- Eso no lo puedo yo dudar... Pero si usted me considera como el que ha de ser hasta la muerte su compañero y su amigo, dígame usted: estos títulos ¿no me dan algún derecho para merecer de usted mayor confianza? ¿No he de lograr que usted me diga la causa de su dolor? Y no para satisfacer una impertinente curiosidad, sino para emplearme todo en su consuelo, en mejorar su suerte, en hacerla dichosa, si mi conato y mis diligencias pudiesen tanto.

DONA FRANCISCA.- ¡Dichas para mí!... Ya se acabaron.

DON DIEGO .- ¿Por qué?

DOÑA FRANCISCA.- Nunca diré por qué.

DON DIEGO.- Pero ¡qué obstinado, qué imprudente silencio!... Cuando usted misma debe presumir que no estoy ignorante de lo que hay.

DOÑA FRANCISCA.- Si usted lo ignora, señor Don Diego, por Dios no finja que lo sabe; y si en efecto lo sabe usted, no me lo pregunte.

DON DIEGO.- Bien está. Una vez que no hay nada que decir, que esa aflicción y esas lágrimas son voluntarias, hoy llegaremos a Madrid, y dentro de ocho días será usted mi mujer.

DOÑA FRANCISCA.- Y daré gusto a mi madre.

DON DIEGO.- Y vivirá usted infeliz.

DOÑA FRANCISCA.- Ya lo sé.

DON DIEGO.- Ve aquí los frutos de la educación. Esto es lo que se llama criar bien a una niña: enseñarla a que desmienta y oculte las pasiones más inocentes con una pérfida disimulación. Las juzgan honestas luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan en que el temperamento, la edad ni el genio no han de tener influencia alguna en sus inclinaciones, o en que su voluntad ha de torcerse al capricho de quien las gobierna. Todo se las permite, menos la sinceridad. Con tal que no digan lo que sienten, con tal que finjan aborrecer lo que más desean, con tal que se presten a pronunciar, cuando se lo mandan, un sí perjuro, sacrílego, origen de tantos escándalos, ya están bien criadas, y se llama excelente educación la que inspira en ellas el temor, la astucia y el silencio de un esclavo.

Leandro Fernández de Moratín

5.2. Poemas de Meléndez Valdés

A DORILA

¡Cómo se van las horas, y tras ellas los días y los floridos años de nuestra dulce vida!

Luego la vejez viene, del amor enemiga, y entre fúnebres sombras la muerte se avecina, con pálidos temblores aguándonos las dichas:

que escuálida y temblando, fea, informe, amarilla, nos aterra, y apaga nuestros fuegos y dichas.

El cuerpo se entorpece, los ayes nos fatigan, nos huyen los placeres y deja la alegría.

Pues si esto nos espera, ¿para qué, mi Dorila, son los floridos años de nuestra dulce vida?

Para vinos y bailes y amorosas delicias Citeres los señala Cupido los destina.

¡Pues ay! ¿qué te detienes? Ven, ven, paloma mía, debajo de estas parras do el Céfiro suspira;

y entre dulces cantares y sabrosa bebida de la niñez gocemos, pues vuela tan aprisa.

ELEGÍA MORAL A JOVINO, EL MELANCÓLICO

Cuando la sombra fúnebre y el luto de la lóbrega noche el mundo envuelven en silencio y horror, cuando en tranquilo reposo los mortales las delicias gustan de un blando saludable sueño, tu amigo solo, en lágrimas bañado, vela, Jovino, y al dudoso brillo de una cansada luz, en tristes ayes contigo alivia su dolor profundo.

¡Ah! ¡cuán distinto en los fugaces días de sus venturas y soñada gloria con grata voz tu oído regalaba!, cuando ufano y alegre, seducido de crédula esperanza al fausto soplo, sus ansias, sus delicias, sus deseos depositaba en tu amistad paciente, burlando sus avisos saludables. Huyeron prestos como frágil sombra, huyeron estos días; y al abismo de la desdicha el mísero ha bajado.

[...]

La noche melancólica al fin llega, tanto anhelada: a lloro más ardiente, a más gemidos su quietud me irrita. Busco angustiado el sueño; de mí huye despavorido; y en vigilia odiosa me ve desfallecer un nuevo día, por él clamando detestar la noche.

Así tu amigo vive; en dolor tanto, Jovino, el infelice, de ti lejos, lejos de todo bien, sumido yace. ¡Ay! ¿dónde alivio encontraré a mis penas? ¿Quién pondrá fin a mis extremas ansias o me dará que en el sepulcro goce de un reposo y olvido sempiternos?... Todo, todo me deja y abandona. La muerte imploro, y a mi voz la muerte cierra dura el oído; la paz llamo. la suspirada paz que ponga al menos alguna leve tregua a las fatigas en que el llagado corazón guerrea; con fervorosa voz en ruego humilde alzo al cielo las manos: sordo se hace el cielo a mi clamor; la paz que busco es guerra y turbación al pecho mío.

Así huyendo de todos, sin destino, perdido, extraviado, con pie incierto, sin seso corro estos medrosos valles, ciego, insensible a las bellezas que ora al ánimo doquiera reflexivo natura ofrece en su estación más rica. [...]

5.3. Cartas marruecas

Carta LIII

De Gazel a Ben-Beley

Ayer estábamos Nuño y yo al balcón de mi posada viendo a un niño jugar con una caña adornada de cintas y papel dorado.

- -¡Feliz edad -exclamé yo-, en que aún no conoce el corazón las penas verdaderas y falsos gustos de la vida! ¿Qué le importan a este niño los grandes negocios del mundo? ¿Qué daño le pueden ocasionar los malvados? ¿Qué impresión pueden hacer las mudanzas de la suerte próspera o adversa en su tierno corazón? Los caprichos de la fortuna le son indiferentes. ¡Dichoso el hombre si fuera siempre niño!
- -Te equivocas -me dijo Nuño-. Si se le rompe esa caña con que juega; si otro compañero se la quita; si su madre le regaña porque se divierte con ella, le verás tan afligido como un general con la pérdida de la batalla, o un ministro en su caída.

Créeme, Gazel, la miseria humana se proporciona a la edad de los hombres; va mudando de especie conforme el cuerpo va pasando por edades, pero el hombre es mísero desde la cuna al sepulcro.

José Cadalso

EJERCICIOS RESUELTOS

Ejercicio 1

Lea el párrafo que aparece abajo y complete las palabras que faltan:

El siglo XVIII se inicia en España con la guerra de <u>Sucesión</u> que concluye con la victoria de <u>Felipe</u> V. La nueva monarquía adoptó medidas destinadas a la modernización del país. En el ámbito cultural, la corona promovió la creación de la Biblioteca Nacional y de la <u>Academia</u> Española. Estos proyectos de modernización del país se corresponden con el movimiento intelectual de la <u>Ilustración</u> que aspiraba a combatir los errores de la humanidad con la luz de la razón. Por este motivo, este siglo es conocido también como Siglo de las <u>Luces</u>.

Ejercicio 2

Señala si las siguientes afirmaciones son Falsas y por qué considera que lo son.

- Podemos afirmar que todos los autores del siglo XVIII se encuadran dentro del movimiento conocido como Ilustración
 - **Falso.** La llustración es un movimiento que convive a lo largo del siglo XVIII con los últimos autores barrocos y con los prerrománticos.
- El padre Feijoo creía que la razón debía ser la única guía para el conocimiento humano.
 - **Falso.** La razón debía ser la guía para conocer la naturaleza, pero en cuestiones de teología había que guiarse por la fe.
- El movimiento artístico que asociamos con la Ilustración es el Neoclasicismo.

Verdadero

- El Neoclasicismo cree que el artista debe crear su obra desde la libertad personal y sin tener en cuenta al público.
 - **Falso.** El artista debe someterse a unas reglas estrictas para que el público entienda el mensaje que se le quiere transmitir.
- Ignacio de Luzán defiende que las reglas neoclásicas no son otra cosa que las reglas que nos dicta la naturaleza.

Verdadero

Señale con una X en la columna de la izquierda, la respuesta que considere correcta.

a) Para los ilustrados, el teatro debía servir...

X	Para educar al pueblo	
	Para que el pueblo se divirtiera	
	Para que los empresarios teatrales ganaran dinero	

b) El teatro neoclásico debe poner al público en contacto con la naturaleza humana siguiendo el principio de ...

	La imaginación.
1	La verosimilitud.
	La diversión.

c) Las obras neoclásicas deben someterse a...

	Las Unidades de Tiempo y Lugar.
	Las Unidades de Acción y Tiempo.
X	Las tres Unidades.

d) El sí de las niñas de Moratín se encuadra dentro del género de...

	La tragedia.	
X	La comedia.	
	La tragicomedia.	

Ejercicio 4

Señala si las siguientes afirmaciones son Falsas y por qué considera que lo son.

- La fama de Iriarte y Samaniego se debe a su obra poética encuadrada dentro del rococó

Falso. Iriarte y Samaniego son conocidos como fabulistas.

- Meléndez Valdés cultiva una poesía sensual que canta la belleza y los placeres en un contexto pastoril.

Verdadero

- La poesía anacreóntica trata de sentimientos extremos y se recrea en temas como la muerte y la soledad.

Falso. La poesía anacreóntica canta los placeres del vino y el amor.

- Los poemas de la última época de Meléndez Valdés se encuentran dentro de la tendencia prerromántica.

Verdadero

Lea el párrafo que aparece abajo y complete las palabras que faltan.

La obra del padre Feijoo se encuadra dentro del género <u>didáctico</u>. Este es el género que mejor sirve a los fines reformistas de los ilustrados. Otro autor en prosa que se propone modernizar el país es José Cadalso, cuya obra más conocida es *Las cartas <u>marruecas</u>*. Sin embargo, la personalidad más importante de esta época dentro de la prosa didáctica es <u>Jovellanos</u>, figura fundamental como jurista, político y escritor.

El género narrativa no nos ha dejado obras importantes en el siglo XVIII. La novela más leída en la época fue el *Fray Gerundio* del padre Isla.